

ACTUALIDAD / COLUMNAS

# **Pretextos y métodos de management neoliberal de Lavín en el Mineduc**

El Ciudadano · 10 de junio de 2010

---



---

**Joaquín Lavín** no podrá hacernos creer que los 466 trabajadores o funcionarios despedidos del Mineduc son todos unos perezosos, incompetentes, burócratas, operadores políticos concertacionistas y aprovechadores. Así los quiere presentar la campaña de gobierno que con voceros, asesores y adeptos del piñerismo, intenta convencer a la opinión pública que hay que pasar la escoba y hacer limpieza.

Se olvida que entre los 446 despedidos no hay violadores de los derechos humanos como los hay en las filas del piñerismo que ocupan puestos políticos pagados con el dinero del fisco. Aquellos políticos derechistas comparsas del pinochetismo con los cuales los concertacionistas hasta hace poco se abrazaban. Baste con recordar a **Jovino Novoa** y su apretón de manos con senadores socialistas, DC y PPDés. Pero esa es la elite que forma parte del establishment. Ahí, entre ellos, hay “respeto”. El trato entre elites tiene su correlato en el trato patronal del Estado hacia sus trabajadores.

¡Cómo si no hubieran normas para hacer cargos y aplicar medidas disciplinarias o sumarios a los funcionarios y como si éstos no tuvieran derecho a hacer descargos y defenderse ante comisiones paritarias o tripartitas para dirimir conflictos!

Empecemos por ahí antes de innovar, emprender, experimentar y desgrasar para allanarle el camino al Estado empresario. Empecemos por hablar el lenguaje de la democracia: respetar los derechos colectivos de quienes viven de su trabajo.

Sin negar que arbitrariedades hubieron durante el gobierno de los concertacionistas.

Pero la derecha del ministro de Educación es especialista en usar los mecanismos propagandísticos para la manipulación de las audiencias. Como, por ejemplo, presentar bienes almacenados que evocan derroche, mal uso o mala planificación con el fin de fabricar indignación y machacar y repetir; porque algo va a quedar. Nos hacen recordar el montaje de imágenes o los relatos acerca de los alimentos y productos suntuarios que supuestamente se almacenaba en la casa de Tomás Moro en septiembre del 73.

No hubiera hecho la analogía con el pasado si el “affaire” del Embajador **Otero** con sus declaraciones nostálgicas del pinochetismo golpista no nos hubieran estallado en la cara y puesto en alerta.

Los argumentos para despedir son muy parecidos a los utilizados durante el golpe militar. Cuando se “exoneraba”. El eufemismo causaba terror y ocultaba el poder total ejercido contra quienes no pensaban igual. Así se cerraron incluso escuelas universitarias como la Escuela de Periodismo de la Universidad de Concepción. Y se expulsó de sus empleos a miles de trabajadores a quienes el día de pago se los subió a culatazos en camiones, por ser sospechosos de militar en la izquierda, para luego ser conducidos a los campos de concentración y de tortura.

Lo que sí es seguro, conociendo el el espíritu de casta y camarilla de la derecha chilena, es que serán cientos de RN y de la UDI, además de algunas decenas de Opus Dei, los que se van a apitutar en el gobierno de **Piñera**. De preferencia en los ministerios dirigidos por surnumerarios con el retrato de **Jaime Guzmán** en la pared.

Y si se repiten el plato por cuatro años más —que nuestra voluntad nos libre de tal calamidad— serán miles los que van a copar el aparato del Estado empresario para

continuar imponiendo en el ministerio de Educación, con un ingeniero comercial y MBA a la cabeza, la idea que la educación es una mercancía y que lo mejor es darle a cada familia un monto de dinero (ticket o baucher) para que pague la “mejor oferta educativa” para sus hijos. Así destruirán a la educación como proyecto formador de ciudadanos. La vaciarán de sus contenidos laicos, humanistas, racionales, científicos y críticos. La aplanadora neoliberal en marcha aprovechándose de la LGE, de iniciativa concertacionista.

Así el Estado empresario fabricará mano de obra barata, maleable, desechable, consumible.

Pero, si uno sólo de los 466 despedidos del Mineduc, si uno solamente, no corresponde al retrato que de ellos ha hecho la propaganda oficial, Joaquín Lavín tendría que —como es la regla en estos casos— renunciar por inducir en error descaradamente al país y por actuar de mala fe.

Y como corresponde en estos casos ante trabajadores despedidos, la solidaridad con ellos es vital para hacerle frente a los planes piñeristas de expulsar, doblegar y flexibilizar a los trabajadores.

Las organizaciones sindicales comienzan a tener bastantes casos de abuso patronal y de despidos injustificados entre las manos como para comenzar a pensar en preparar acciones de defensa de los derechos sindicales al respecto.

Por **Leopoldo Lavín Mujica**

Ex miembro del Comité de Solidarité international de la FNEEQ, Federación nacional de profesoras y profesores de Québec.

---

Fuente: [El Ciudadano](#)

